que Duquesne nos ha trasmitido, aludieran á dichas denominaciones. Presumo, pues, que las palabras numéricas *ata*, *bosa*, *mica*, etc., han sustituido á los nombres de los signos, para indicar el *primer signo* del zodiaco, el *segundo*, el *tercero*, etc., cuya sustitucion ha dado orígen á la extraña idea de que los mismos números eran significativos.

Esta materia, de tanto interés para la historia de las emigraciones de los pueblos, irá esclareciéndose mas y mas á medida que se vayan comparando mayor número de monumentos americanos.

II.

CABEZA GRABADA EN DURÍSIMA PIEDRA, POR LOS INDIOS MUISCAS. BRAZALETE DE OBSIDIANA.

Esta cabeza esculpida se debe á los antiguos habitantes del Reino de Nueva-Granada, y la piedra que le ha servido de materia, la consideran una esmaragdita algunos mineralogistas, aunque yo creo que es cuarzo verde próximo al hornstein, teñido quizás, como la crisoprasa, por el óxido de niquel. De extremada dureza, está, sin embargo, perforado de suerte que las aberturas del agujero cilíndrico se hallan en planos que se cortan en ángulo recto; perforacion que debe suponerse hecha con útiles de cobre y mezcla de estaño, porque ni los Muiscas ni los Peruanos empleaban el hierro.

El brazalete de obsidiana aludido, se encontró en un sepulcro indio, de la provincia de Mechoacan en Méjico. Es sumamente difícil formar idea de la manera como ha llegado á trabajarse tan frágil sustancia. El vidrio volcánico, perfectamente trasparente se ha reducido á una plancha de curvatura cilíndrica de menos de un milímetro de espesor